

Nombre de la publicación:

"PURO CHILE"

5158

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1972 Mes Cu Día 14

Página 3 Columna 4

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo

No quiso hablar en mitin final

Ante Patricio Aylwin, Diez acusó de traición a Democracia Cristiana

Se derrumbó definitivamente la candidatura derechista.
Julio Durán casi se agarra a puñetes con sus "militantes".

LINARES. (Mario Gómez López, enviado especial) — Gráves problemas — insolubles para la mayoría — afronta la candidatura derechista de Sergio Diez. Ayer estaba anunciada una concentración de "campesinos" en apoyo a Diez, la que debía comenzar a las 19 horas. Al momento del despacho de esta crónica, 22 horas dicha manifestación no podía comenzar aquí porque el candidato derechista rehusó a hablar y se había dirigido a su cuartel general, ubicado en las Termas de Panimávida. Finalmente, lograron traerlo de nuevo a Diez, pero ahí sí quedó la escoba.

La actitud de Diez se debió a que acusó a los demócratacristianos de "traición" por no respetar los acuerdos a que había llegado con Rafael Moreno y Narciso Irujo. Julio Durán, que se encuentra aquí, casi se agarra a bofetadas con miembros de su comitiva, ante las acusaciones que iban y venían.

La nota increíble la puso Patricio Aylwin, presidente del Senado y militante de la DC, quien llegó a ésta para participar en la concentración de Diez, que hasta el momento no se realiza. Se de-

cia, que tendría que sacar la cara Aylwin ante los asistentes, que se encuentran totalmente desorientados ante la salida de madre de Diez. A muchos DC que aún creían en la "independencia" de su colectividad, se les caía la cara de vergüenza, ante la presencia del senador freista.

Decididamente, la candidatura derechista se derrumbó definitivamente, anoche. María Eliana Mery es la segunda vencedora.

ESTO COMIENZA SEÑORES...

LINARES. (Mario Gómez López, enviado especial) — ¡La crema quedó aquí! Luego que se logró que Diez volviera de su "refugio" y se anunció que hablaría en la concentración, los campesinos no aceptaron que hiciera uso de la palabra. Alegaron que a ellos los habían citado para una reunión gremial y no para oír un discurso político.

El más repudiado por esta maniobra, era el dirigente DC Dagoberto Ortega. Se dijo que se tratarían los problemas gremiales y que luego "el que quisiera se podría quedar a escuchar a Diez". La batahola es tremenda, de incalculables proyecciones.

IMPUDICAMENTE AYLWIN

PROCLAMO A SERGIO DIEZ



Patricio Aylwin, Presidente del Senado, quien no tuvo vergüenza en proclamar a Sergio Diez en la plaza de Linares.

—Incapaz de reunir gente en torno a su postulación candidato de la derecha recurrió a la burda triquiñuela de presentar su concentración final como una reunión gremial, engañando a campesinos y trabajadores.—

LINARES (María A. Alvarez, enviada especial). Mientras en San Javier, en la proclamación del pueblo a María Eliana Mery,

Luis Badilla, dirigente de la Izquierda Cristiana, señalaba "que con esta elección los demócratas tienen la magnífica

oportunidad de ser traidores apoyando a Sergio Diez, o de ser consecuentes adhiriendo a la candidatura de María Eliana Mery, en la plaza de Armas de Linares, el senador demócrata-cristiano, Patricio Aylwin, proclamaba el jueves al candidato de la derecha, Sergio Diez.

"Convocada mañosamente por la Central Unica Campesina, que inventaron nacionales y demócrata-cristianos, la concentración, según se publicitó, tenía carácter gremial, pero curiosamente luego de las intervencio-

nes de algunos sinvergüenzas, que a pesar de haber sido cuestionado por sus bases insisten en arrogarse su representación, apareció en el escenario el presidente del Senado, Patricio Aylwin, amigo personal de Frei y ex presidente del PDC.

En su discurso, Aylwin proclamó con toda tranquilidad e impudicia a Sergio Diez, quien se encontraba en el Centro Español esperando que lo fueran a buscar.

Culminando con el burdo show, se llamó por los parlantes a Sergio Diez quien apareció prontamente y "aunque no venía preparado"... ya que el candidato de la democracia no puede ser maleducado si lo llaman.

Su presencia provocó un rápido desplazamiento de los campesinos que recién se vinieron a percatar del engaño. Pero antes de retirarse expresaron su repudio pifiando al candidato de la reacción, quien incapaz de reunir gente en torno a su postulación, tuvo que recurrir en su concentración final a la burda triquiñuela de presentarla como una reunión gremial.

En su discurso, Diez demostró lo que es ser "cara dura" y la sinvergüenzura. "Quiero ser conocido como el diputado de los campesinos" dijo graciosamente, continuando con otras frases como "quiero ser el apóstol de los débiles", representar también a la gente honesta de la Unidad Popular. "soy un celoso guardián de los valores del cristianismo" y otra sarta de cabezas de pescado.

Al terminar Diez, se anunció por los parlantes la presencia del diputado Guido Castilla, quien hizo uso de la palabra proclamando al candidato de quien no sólo lo han insultado y amenazado sino que han llegado a expresarle su desprecio pegándole y escupiéndole la cara en reiteradas oportunidades.

La presencia de los dirigentes del PDC, Patricio Aylwin y Guido Castilla no fue sino la confirmación del chantaje denunciado anteriormente que el partido Nacional hizo al PDC.

Desesperados por su inminente derrota en Linares, los nacionales notificaron oficialmente al presidente del partido Demócrata Cristiano, senador Renán Fuentealba, que si sus militantes no asumían un compromiso definitivo de apoyar a Diez y sus dirigentes no se hacían presentes en la concentración final, la votación nacional de O'Higgins y Colchagua se volcaría en el candidato de la UP, Héctor Olivares.

Pero el entendimiento de los nacionales con los demócrata-cristianos no fue tan simple, así como tampoco fue fácil que los campesinos aceptaran que la concentración gremial a la que los citaron se convirtiera en una proclamación a Sergio Diez.

A poco de iniciar su discurso el senador Patricio Aylwin los dirigentes del Partido Nacional trajeron a Sergio Diez desde Panimávida. Al llegar inventaron subirlo al escenario pero se encontraron con la cerrada oposición de algunos campesinos que no estaban en el juego y que habían sido engañados con artimañas de una reunión gremial.

Indignado ante el fracaso de su maniobra, Diez se refugió en el Centro Español donde continuó habiendo, actividad a la que ha dedicado sus mejores esfuerzos durante los últimos días. En tanto, Julio Dyrán se enfrentaba con los dirigentes campesinos que

Nombre de la publicación:

"LA NACION"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1972 Mes Ene Día 15

Página 5 Columna 1

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo

www.archivopatricio.cl

Nombre de la publicación:

"PURO CHILE"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1977 Mes Junio Día 24

Página 5 Columna 1

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo

Jerez contraataca a senador derechista:

La alianza abierta de Aylwin con Diez volcó votación DC

Como irresponsables y deformadoras calificó el senador de la IC Alberto Jerez, en una aclaración a El Mercurio, las opiniones vertidas por el Presidente del Senado, Patricio Aylwin, democristiano. Aylwin fue entrevistado por ese diario y sostuvo que Jerez y otros militantes de la Izquierda Cristiana habían basado la campaña de Linares en ataques contra la DC.

En la campaña, indica Jerez al Director de El Mercurio, expresamos que nos parecía correcto exponer, a título de reflexión, a las bases y dirigentes DC, "que sus reales intereses de clase estaban representados por el Gobierno de Salvador Allende y que si en política existía consecuencia, los demócratacristianos que hablaban de liberación del pueblo, revolución, socialismo, etc., debían pensar que esos propósitos no se lograban con alianzas con la Derecha y los grupos fascistas".

Continúa la carta de Jerez: "Fue la actuación de personeros como Aylwin, la que aglutinó a la DC, detrás de Diez.

¿Qué autoridad tendrá ahora el senador Aylwin ante sus propias bases, si en circunstancias de que el PDG sólo autorizó a sus militantes la libertad de voto, todo Linares lo vio en la tribuna del acto campesino de proclamación de don Sergio Diez, usando de la palabra, señalando que si no ganaba Diez, Chile se despenaría por el camino de la dictadura, el terror y la ilegalidad?"

www.archivoaylwin.cl

Jerez aclara irresponsables declaraciones de Aylwin

El senador de la Organización de Izquierda Cristiana, Alberto Jerez envió la siguiente carta al Director de "El Mercurio", donde desmiente irresponsables aseveraciones del Presidente del Senado, Patricio Aylwin, destacadas en ese diario.

El texto de la comunicación es el siguiente:

Señor
René Silva Espejo
Director de EL MERCURIO
PRESENTE.

Señor Director:

Ayer sólo, he leído las declaraciones formuladas por el senador Patricio Aylwin, publicadas en la edición de EL MERCURIO del martes 18, referentes a la reciente elección de Linares, en las cuales expresa textualmente: "Don Alberto Jerez y don Antonio Cavalla orientaron toda su campaña contra la Democracia Cristiana con un odio verdaderamente morboso con el resultado de que aglutinaron a todos los DC detrás de Diez".

Señor Director: deduzco de irresponsables y deformadoras declaraciones del senador Aylwin que opina sin conocer los hechos, ya que nuestra actitud frente a la DC fue diametralmente opuesta. En toda ocasión expresamos, que, sin pretender intervenir en el problema interno de ese partido, nos parecía correcto expresar, a título de reflexión, a las bases y dirigentes demócratacristianos, que sus reales intereses de clase estaban representados por el Gobierno de Salvador Allende y que si en política existía consecuencia, los demócratacristianos que hablaban de liberación del pueblo, revolución, socialismo, etc., debían pensar que esos propósitos no se logran en alianza con la Derecha y los grupos fascistas y que en virtud de su LIBERTAD DE VOTO les pedíamos apoyo para la candidatura de la Izquierda Unida. Si estos planteamientos invariables, que conoció la opinión pública de Linares sin riesgos de equivocados se llama odio, ¿quiere decir que para el señor Aylwin la inconcurrencia y la negación práctica de los principios es sinónimo de amor o de caridad cristiana?

2.— Estamos seguros que no fue nuestra actitud la que "aglutinó" a la democracia cristiana", detrás de Diez.

No existen métodos científicos que permitan exigirle al señor Aylwin que sea claro y consecuente pero si le pedimos que asuma sus propias responsabilidades y no se esconda detrás de supuestos e invenciones. Fue la actuación de personeros como él, la que "aglutinó" a la DC "detrás de Diez". ¿Qué autoridad tendrá ahora el Senador Aylwin ante sus propias bases, si en circunstancias de que el PDC sólo autorizó a sus militantes

la libertad de voto, todo Linares lo vio en la tribuna del "acto campesino" de proclamación de don Sergio Diez, usando de la palabra, convenido al parecer de sus propias afirmaciones en el sentido de que si no triunfaba el candidato de la derecha, Chile se despenaría por el camino de la dictadura, el terror y la ilegalidad? ¿No es ésta una manera "odiosa" de actuar en política? Está claro que su actitud no es consecuente con el acuerdo de su Partido, de autorizar a sus militantes la sola libertad de voto ¿o es que el señor Aylwin tiene un estatuto especial que le permite burlar los acuerdos de su Partido, cuando se trata de jugarse por un candidato de derecha? Esto es más interesante de analizar que las falsas aseveraciones del Presidente del Senado

3.— No tenemos ni Antonio Cavalla ni yo, "odio morboso" en contra de la DC. Es cuestión de diferencias políticas, Lamentamos, eso sí, que un Partido que pudo haber jugado un rol positivo en el proceso que vive Chile, que nació para luchar contra el capitalismo y sus lacras, arribe hoy, por la acción de algunos de sus más influyentes dirigentes, en alianza abierta o encubierta con la derecha y Patria y Libertad. ¡Lástima que Manuel Garretón no esté vivo! pero algún destello, de que no, estamos tan equivocados significan las actitudes de hombres importantes de su Partido y de muchos militantes de base.

Por lo demás, los muchos amigos que tenemos en la DC, podrían confirmar —aparte de la lógica— que no es el odio a su Partido, precisamente, lo que sostiene esta amistad. Amigos sí, pero ni siquiera a través de concesiones amistosas queremos ser cómplices morales de la conducta que impone a su Partido, una mayoría directiva que busca, en el hecho, a través de la alianza DC-PN y Patria y Libertad detener el proceso revolucionario que impulsa el Gobierno Popular.

4.— La Izquierda Cristiana no es un cadáver político como lo afirma el Senador Aylwin. Todo partido que se inicia y que es fiel a sus ideas nace con dificultades. Esto lo recuerdan muy bien los antiguos falangistas acostumbrados a perder elecciones y a luchar contra la derecha. Pero, aparte de lo anterior, podemos informar al señor Aylwin que esta campaña dio a la IC la oportunidad de crecer notoriamente en Linares y de penetrar en el campesinado,

en las poblaciones y crecer entre las mujeres y la juventud. Ya tendrá oportunidad de comprobarlo. A esta tarea, para solo mencionar Linares, se han sumado militantes idealistas y consecuentes que renunciaron recientemente a la DC. Por si no lo sabe le muestro aquí, entre otros, sólo algunos nombres de dirigentes, sin contar los militantes de base: Aldo Fontana, ex Presidente Provincial del PDC; Víctor Galano, Presidente Comunal de la JDC de Linares; Sergio Solomayor, ex Presidente Provincial de la JDC de Longavi; Fernando Pezoa, Con sejero Comunal del PDC; José Aguilar, ex regidor de Longavi.

Lamento haber tenido que refutar al Presidente del Senado pero sus declaraciones son injustas y —ellas sí— odiosas. No son los triunfos electorales los que abonan la corrección de las posiciones políticas. Hay muchas maneras de ganar y ya lo dijo Radomiro Tomic: "Cuando se gana con la derecha es la derecha la que gana". Celebre "su" triunfo el senador Aylwin. No le envidia mos el honor. Ni el doctor Cavalla ni yo tampoco odio a la DC, ni menos a sus militantes. No fué el odio el que llevó a hombres como Garretón, Gumucio, Tomic, Leighton, Reyes, Palma, Sánchez y otros a separarse, en 1938, de un Partido, como el Conservador, cuando se convencieron que sus ideales, su razón de ser en la política, incluso su propia sercuidad interior no se compadecían con su militancia en un Partido al servicio de los intereses antipopulares.

Saluda Atte. a Ud.
ALBERTO JEREZ

Nombre de la publicación: "EL SIGLO"
Ciudad SANTIAGO
Fecha: Año: 1977 Mes: Mayo Día: 24
Página: Columna:
Ubicación del recorte
Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo

Nombre de la publicación:

"LA NACION"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año: 1972 Mes: Enero Día: 22

Página: 5 Columna: 5

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo

ALBERTO JEREZ RESPONDE AL PRESIDENTE DEL SENADO

● En la carta expresa que las declaraciones de Aylwin son injustas y odiosas. "No tenemos odio morboso en contra de la DC"

"La Izquierda Cristiana no es un cadáver político".-

"No tenemos "odio morboso" en contra de la DC. Es cuestión de diferencias políticas. Lamentamos eso si que un Partido que haber jugado un rol positivo en el proceso que vive Chile, que nació para luchar contra el capitalismo y sus lacras, arriba hoy, por la acción de algunos de sus más influyentes dirigentes, en alianza abierta o encubierta con la derecha y Patria y Libertad".

Así responde el senador de la Izquierda Cristiana, Alberto Jerez a las declaraciones del Presidente del Senado, Patricio Aylwin, publicadas en "El Mercurio", el martes 18 de enero, referente a las elecciones de Linares.

La carta enviada por el senador al Director de El Mercurio es la siguiente:

SANTIAGO, 22 de Enero de 1972.-

Señor
René Silva Espejo
Director de EL MERCURIO
Presente.

Señor Director:

Ayer sólo, he leído las declaraciones formuladas por el senador Patricio Aylwin, publicadas en la edición de EL MERCURIO del martes 18, referentes a la reciente elección de Linares, en las cuales expresa textualmente: "Don Alberto Jerez y don Antonio Cavalla orientaron toda su campaña contra la Democracia Cristiana con un odio verdaderamente morboso con el resultado de que aglutinaron a todos los DC detrás de Diez".

Señor Director: deduzco de las irresponsables y deformadoras declaraciones del senador Aylwin que opina sin conocer los hechos, ya que nuestra actitud frente a la DC fue diametralmente opuesta. En toda ocasión expresamos, que, sin pretender intervenir en el problema interno de ese Partido, nos parecía correcto exponer, a título de reflexión, a las bases y dirigentes demócratacristianos, que sus reales intereses de clase estaban

representados por el Gobierno de Salvador Allende y que si en política existía consecuencia, los demócratacristianos que hablaban de liberación del pueblo, revolución socialismo etc., debían pensar que esos propósitos no se logran en alianza con la derecha y los grupos fascistas y que en virtud de su libertad de voto les pedíamos apoyo para la candidatura de la Izquierda Unida. Si estos planteamientos invariables, que conoció la opinión pública de Linares sin riesgos de equívocos se llama odio, ¿quiere decir que para el señor Aylwin la inconsecuencia y la negación práctica de los principios es sinónimo de amor o de caridad cristiana?

2.- Estamos seguros que no fue nuestra actitud la que "aglutinó" a la Democracia Cristiana "detrás de Diez".

No existen métodos científicos que permitan exigirle al señor Aylwin que sea claro y consecuente pero si le pedimos que asuma sus propias responsabilidades y no se esconda detrás de supuestos e invenciones. Fue la actuación de personeros como él, la que "aglutinó" a la DC "detrás de Diez". ¿Qué autoridad tendrá ahora el senador Aylwin ante sus propias bases, si en circunstancias de que el PDC sólo autorizó a sus militantes la libertad de voto, todo Linares lo vio en la tribuna del "acto campesino" de proclamación de don Sergio Diez, usando de la palabra, convencido al parecer de sus propias afirmaciones en el sentido de que si no triunfaba el candidato de la derecha, Chile se despenaría por el camino de la dictadura, el terror y la ilegalidad? ¿No es esta una manera "odiosa" de actuar en política? Está claro que su actitud no es consecuente con el acuerdo de su Partido, de autorizar a sus militantes la sola libertad de voto ¿o es que el señor Aylwin tiene un estatuto especial que le permite burlar los acuerdos de su Partido, cuando se trata de jugar por un candidato de derecha?

Esto es más interesante de analizar que las falsas aseveraciones del Presidente del Senado.

3.- No tenemos ni Antonio Cavalla ni yo, "odio morboso" en contra de la DC. Es cuestión de diferencias políticas. Lamentamos, eso si, que un Partido que pudo haber jugado un rol positivo en el proceso que vive Chile, que nació para luchar contra el capitalismo y sus lacras, arriba hoy, por la acción de algunos de sus más influyentes dirigentes, en alianza abierta o encubierta con la derecha y Patria y Libertad. ¡Lástima que Manuel Garretón no esté vivo! pero algún destello, de que no estamos tan equivocados significan las actitudes de hombres importantes de su Partido, y de muchos militantes de base.

Por lo demás, los muchos amigos que tenemos en la DC, podrían confirmar—aparte de la lógica— que no es el odio a su partido, precisamente, lo que sostiene esta amistad. Amigos si, pero ni siquiera a través de concesiones amistosas queremos ser cómplices morales de la conducta que impone a su Partido, una mayoría directiva que busca, en el hecho, a través de la alianza DC-PN y Patria y Libertad detener el proceso revolucionario que impulsa el Gobierno Popular.

4.- La Izquierda Cristiana no es un cadáver político como lo afirma el senador Aylwin. Todo partido que se inicia y que es fiel a sus ideas nace con dificultades. Esto lo recuerdan muy bien los antiguos falangistas acostumbrados a perder elecciones y a luchar contra la derecha. Pero, aparte de lo anterior, podemos informar al señor Aylwin que esta campaña dio a la IC la oportunidad de crecer notoriamente en Linares y de penetrar en el campesinado, en las poblaciones y crecer entre las mujeres y la juventud. Ya tendrá oportunidad de comprobarlo. A esta tarea, para solo mencionar Linares, se han sumado militantes idealistas y consecuentes que renunciaron recientemente a la DC. Por si no

lo sabe le muestro aquí, entre otros, sólo algunos nombres de dirigentes, sin contar los militantes de base: Aldo Fontana, ex Presidente Provincial del PDC; Víctor Galano, Presidente Comunal de la JDC de Linares; Sergio Sotomayor, ex Presidente Provincial de la JDC de Longavi; Fernando Pezoa, Consejero Comunal del PDC; José Aguilar, ex Regidor de Longavi.

Lamento haber tenido que refutar al Presidente del Senado pero sus declaraciones son injustas y—ellas si— odiosas. No son los triunfos electorales los que abonan la corrección de las posiciones políticas. Hay muchas maneras de ganar y ya lo dijo Radomiro Tomic: "Cuando se gana con la derecha es la derecha la que gana". Celebre "su" triunfo el senador Aylwin. No le envidiamos el honor. Ni el doctor Cavalla ni yo tenemos odio a la DC, ni menos a sus militantes. No fue el odio el que llevó a hombres como Garretón, Gumucio, Tomic, Leighton, Reyes, Palma, Sánchez y otros a separarse, en 1938, de un Partido, como el Conservador, cuando se convencieron que sus ideales, su razón de ser en la política, incluso su propia serenidad interior no se compadecían con su militancia en un Partido al servicio de los intereses antipopulares.

Saluda Atte. a Ud.

ALBERTO JEREZ



PATRICIO AYLWIN

"Chascón" Jerez le para el carro al Pato Aylwin

ta que le concedió a su diario de cabecera "El Mercurio", dijo que si los democristianos habían votado por "Peladilla" Díez en Linares, se debía a la "campaña de odios que en contra del ex partido de Gobierno habían encabezado Jerez y Antonio Cavalla".

El "Chascón", a quien nadie le arrastra el poncho, le envió una carta al Director de "El Mercurio", el tristemente célebre "Colorado" Silva Espejo, y entre otras cosas le dice:

"Estamos seguros que no fue nuestra actitud la que "aglutinó" a la democracia cristiana "detrás de Díez".

"No existen métodos científicos que permitan exigirle al señor Aylwin que sea claro y consecuente pero sí le pedimos que asuma sus propias responsabilidades y no se esconda detrás de supuestos e invenciones. Fue la actuación de personeros como él, la que "aglutinó" a la DC "detrás de Díez". ¿Qué autoridad tendrá ahora el senador Aylwin ante sus propias bases, si en circunstancias de que el PDC sólo autorizó a sus militantes la libertad de voto, todo Linares lo vio en la tribuna del "acto campesino" de proclamación de don Sergio Díez, usando de la palabra, convencido al parecer de sus propias afirmaciones en el sentido de que si no triunfaba el candidato de la derecha, Chile se despenaría por el camino de la dictadura, el terror y la ilegalidad? ¿No es ésta una manera "odiosa" de actuar en política? Está claro que su actitud no es consecuente con el acuerdo de su partido, de autorizar a sus militantes la sola libertad de voto lo es que el señor Aylwin tiene un estatuto especial que le permite burlar los acuerdos de su partido, cuando se trata de ju-

garse por un candidato de derecha? Esto es más interesante de analizar que las falsas aseveraciones del Presidente del Senado".

"ODIO MORBOSO"

Más adelante, el "Chascón" dice:

"NO TENEMOS ni Antonio Cavalla ni yo "odio morboso" en contra de la DC. Es cuestión de diferencias políticas. Lamentamos, eso sí, que un partido que pudo haber jugado un rol positivo en el proceso que vive Chile, que nació para luchar contra el capitalismo y sus lacras, arriba hoy, por la acción de algunos de sus más influyentes dirigentes, en alianza abierta o encubierta con la derecha y Patria y Libertad. ¡Lástima que Manuel Giarretón no esté vivo pero algún destello, de que no estamos equivocados significan las actitudes de hombres importantes de su partido y de muchos militantes de base".

"Por lo demás, los muchos amigos que tenemos en la DC podrían confirmar —aparte de la lógica— que no es el odio a su partido, precisamente, lo que sostiene esta amistad. Amigos sí, pero ni siquiera a través de concesiones amistosas queremos ser cómplices morales de la conducta que impone a su partido una mayoría directiva que busca, en el hecho, a través de la alianza DC-PN y Patria y Libertad detener el proceso revolucionario que impulsa el Gobierno Popular".

"La Izquierda Cristiana no es un cadáver político como lo afirma el senador Aylwin. Todo partido que se inicia y que es fiel a sus ideas nace con dificultades. Esto lo recuerdan muy bien los antiguos falangistas acostumbrados a perder elecciones y a luchar contra los de-
recha. Pero, aparte de lo ante-



EL ATROPELLIDO A la Constitución realizada el sábado por el PE-ENE, el raquetismo de la Democracia Radical y la Democracia Cristiana, obligó a todos los senadores de la Unidad Popular a abandonar ese "Palacio Legislativo". EN LA FOTO, venimos a Rafael Aguilar Guzmán saliendo del Senado con una sonrisa de oreja a oreja. Total, no hay para qué tomarse en serio la chacota del montaje.

EL "CHASCON"

EL "CHASCON" Alberto Jerez le dio un tapabocas al nomio de Patricio Aylwin, quien es Presidente del Senado. Resulta que Aylwin, en una entrevista

Nombre de la publicación:

"CLARIN"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1970 Mes Julio Día 21

Página 3 Columna 3

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo

www.archivo.cl

Odio Morboso

El senador Patricio Aylwin empleó la expresión anotada para referirse a la actitud de los personeros de la Izquierda Cristiana frente al PDC durante la campaña electoral de Linares.

De inmediato, el senador Alberto Jerez, sintiéndose aludido, quiso replicar y para ello disfrutó de la amplia acogida que se le dispensa en los diarios que insultan todos los días a los demócratacristianos y a su partido.

El senador por Concepción menciona en primer término la actuación de Patricio Aylwin en esa misma campaña. No debería hacerlo. No le compete el tema. Corresponde al mismo Patricio Aylwin y a su partido examinar cualquier aspecto interno. Más aún, el senador Jerez, elevado a su sillón por el PDC, no fue siempre un militante disciplinado. Premeditadamente violó acuerdos del partido de que era militante. Y renunció a él después de haber aceptado ir a un debate para zanjar democráticamente una discusión.

Digamos algo más. No hay la menor duda de que los parlamentarios y dirigentes de la Izquierda Cristiana se han propuesto hostilizar al Partido Demócrata Cristiano. Toda la campaña de Linares estuvo destinada a eso, en su concepción, en sus métodos, en sus finalidades. Tal es la misión que se les ha asignado. Tal es, diríamos, la obsesión de su mente. No han dejado nunca de repetir las más gruesas majaderías propias de las filas allendistas contra el PDC. Y están defendiendo al Gobierno actual con una furia que se contraponen al permanente acto de animadversión que mostraban dentro del PDC con el gobierno anterior.

Una prueba inconsciente destruye la posición del senador Jerez. En su réplica a Aylwin hace alarde de recurrir a las figuras más tradicionales del PDC como Garretón, Gumucio, Tomic, Leighton, Reyes, Palma, Sánchez. No nombra a Frei, para no incluirlo dentro del grupo que en 1938, rompió con el Partido Conservador. Pero, es, sin duda, absurdo hacerlo. ¿Por qué no se menciona al ex Presidente? ¿Puede ser por algo demasiado distinto al "odio morboso"? Si el senador de la Izquier-

da Cristiana lo piensa así, no debiera haber sido candidato a parlamentario bajo la sombra del gobierno de Frei en 1965, inmediatamente después de que los partidos derechistas acordaran votar por él en la elección

Mas aún: sus acuerdos son clamorosamente apoyados por los militantes de base. En cambio, la Izquierda Cristiana se introduce impertérritamente, y con engaño a quienes la respaldan, en una órbita en que dominan



presidencial de 1964. Y si no lo piensa, ¿qué clase de pusilanimidad lo lleva a callar su nombre?

Por cierto, la tesis de fondo del senador es la de siempre, copiada literalmente de la propaganda allendista: que el PDC se ha unido a la Derecha y ha abdicado de sus principios. La historia de estas afirmaciones plenas de injusticia y ausencia de perspicacia solamente quedará a la luz con los hechos y con una buena relación sobre el papel jugado por los renunciantes del MAPU y la Izquierda Cristiana dentro del PDC. Bástenos decir que, en su posición actual (la misma de toda su trayectoria), el PDC está actuando con libertad y completa autonomía. Se rige por sus principios y lucha por los mismos valores de siempre. No hay un solo cambio,

partidos de filiación política diferente a las tesis del cristianismo social. El senador Jerez, con su partido, gana o pierde; pero, está obligado a aceptar la dirección que impriman los llamados marxistas. ¿No se halla él mismo ahora bajo la dirección impuesta por el MIR en Linares? El propio Jerez entró, hace años, a la Falange Nacional, a sabiendas de que la lucha iba a ser contra los conservadores y contra los totalitarios de izquierda. Bajo pretexto de cumplir la primera parte de esta misión, él ha olvidado por completo la segunda. Sus palabras pueden gustar a los que nunca conocieron realmente la doctrina, pero jamás persuadirá a ningún hombre que una, en su conciencia, los valores cristianos con los valores democráticos.